Zeitschrift: Hispanica Helvetica

Herausgeber: Sociedad Suiza de Estudios Hispánicos

**Band:** 20 (2010)

Artikel: Álvaro Cunqueiro : la aventura del contar

Autor: Álvarez, Marta

**Kapitel:** 1.: El año del cometa, testamento novelístico cunqueiriano

**DOI:** https://doi.org/10.5169/seals-840915

## Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

### **Conditions d'utilisation**

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

#### Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

**Download PDF:** 18.11.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

# 1. EL AÑO DEL COMETA, TESTAMENTO NOVELÍSTICO CUNQUEIRIANO

El año del cometa con la batalla de los cuatro reyes se publica en 1974, es la última novela de Álvaro Cunqueiro, pese a ciertas declaraciones del autor que mostraban sus intenciones de volver al cultivo del género (Nicolás 1994: 139-145). Elena Quiroga (1984: 110-114) hace un repaso de los anunciados proyectos que nunca vieron la luz y recuerda las intermitentes referencias del autor a La taberna de Galiana, <sup>34</sup> así como también a otras obras menos citadas, como La casa o Ceniza en la manga de un viejo. De ésta última habla el propio Cunqueiro en la entrevista televisiva que concede a Joaquín Soler Serrano en 1974, año de publicación de Cometa. <sup>35</sup> Según el autor, se trataría de la autobiografía de un supuesto escritor que no puede distinguir entre lo vivido y lo imaginado, descripción que podría corresponder a Paulos, el protagonista de su última novela.

<sup>«</sup>El primer adelanto de *La taberna* lo publica en *La Voz de Galicia*, a finales de los años cincuenta –largo tiempo vivían los libros en él, toda una vida [...]. Publica en gallego, en 1980, un trozo en *Nordés*, bellísimo, quizá el más aproximativo a una novela, en que deduce la relación objeto-imaginación suscitada. Y póstumamente, en *Grial*, en gallego también, un inicio de esta narración, que pensaba dedicar a uno de sus grandes amigos, Ramón Piñeiro» (Quiroga 1984: 110-112). El número de *Grial* al que la autora se refiere es el que la revista dedicó al autor tras su muerte (núm. 72 1981: 83-84).

La entrevista del programa *A fondo*, es visionable en línea en google.com.

Otros proyectos sin realizar del mindoniense tenían relación directa con *Cometa*; uno de los personajes que aparecen en ésta, el rey David, le interesó particularmente:

É mais, gustaríame incluso escribir un libro sobre el. Teño moita documentación, teño tres ou catro libretas cheas de notas, as mais inverosímeis, tomadas do Talmud, da Remara do Berachó de Babilonia, do de Xerusalén..., dos sitios mais inverosímeis, das comunidades xudeas dos (jázaros), das comunidades (xumeas) da Europa oriental, etc., e tal... Teño tomadas ducias de notas, gustaríame facer un libro... (Nicolás 1994: 141).

Cunqueiro se refiere a estos proyectos ya al final de su carrera; hubo otros libros que se quedaron en el camino, entre ellos, en un momento anterior: «una novela en castellano titulada *La Batalla de los Cuatro Reyes* que transcurre durante la guerra civil española» (en Nicolás 1994: 142). No puede dejar de sorprender que el tan ucrónico autor se haya planteado tratar un momento tan preciso y cercano en el tiempo y un tema tan polémico como el de la Guerra Civil.

Pese a estos anuncios, Cometa será la última novela de Álvaro Cunqueiro. En ella Paulos, un joven afincado en una ciudad de provincias, tiene tendencia a perderse en ensoñaciones y mundos imaginarios, presentes en las historias que cuenta a su amada, María. La ambición del personaje es sin embargo mayor: se acerca el año del cometa y el joven accede al puesto de astrólogo oficial. Interpretando e inventando las supuestas señales de anuncio del cometa, quiere convertirse en héroe para su ciudad y controlarla; con tal fin, pretende hacerle creer en la verdad de sus fabulaciones: que está en peligro, amenazada por el rey invasor de ciudades con puente. Paulos la defenderá y pedirá ayuda al rey David, al rey Arturo y a Julio César, que cobran vida en su imaginación. A medida que avanza la novela, el personaje se va aislando cada vez más, perdiéndose en el mundo de sus fantasías hasta el momento en que ya no es capaz de distinguir entre lo que vive y lo que sueña. En su intento por escapar al sueño que se ha convertido en pesadilla reniega de su naturaleza de soñador

y fabulador y es entonces cuando muere, abatido por unos guardianes que lo confunden con un invasor extranjero.<sup>36</sup>

El protagonista, fabulador y soñador, como casi todos los protagonistas de las novelas de Cunqueiro, se convierte en figura del creador que es superado por su obra y personaliza una reivindicación de la ficción que, presente en la narrativa del mindoniense desde el *Merlín*, alcanza ahora su expresión más radical: si el contenido metaficcional es importante en todas las novelas, en la última se convierte en obsesión. *El año del cometa*, cierre de un ciclo, contiene el agotamiento de un tipo de texto que ha llegado al máximo de autorreflexión. Se halla pues plenamente justificada la interpretación que hace la mayor parte de la crítica de *Cometa* como testamento literario de su autor, síntesis y superación de la poética que se refleja en todo su ciclo novelístico. <sup>37</sup> Ana-Sofía Pérez-Bustamante Mourier apunta

Están llenas las novelas de extranjeros, lo cual no ha de extrañar dada la importancia que el paradigma del viaje cobra en ellas. Concepción Sanfiz dedica un capítulo a la «Realidad y simbolismo de los viajes» (2000: 188-224): «[...] el tema del viaje constituye un elemento significativo en la construcción de la estructura narrativa. Los protagonistas de sus discursos diegéticos en algún momento abandonan su residencia habitual por diferentes motivos, y siempre esta experiencia repercute notablemente en su proceso vital» (Sanfiz Fernández 2000: 188). «El viaje constituye otra modalidad de aventura recurrente en la narrativa cunqueiriana. El viaje reporta a Egisto un disfrute insospechado y la recuperación de valores anegados bajo su insoportable existencia. Para San Gonzalo y Ulises, el viaje consiste en completar con éxito las distintas etapas de un ciclo [...]. Para otros personajes, como Sinbad, Paulos u Orestes, el viaje es un reflejo de la inviabilidad de sus proyectos vitales y, por tanto, una experiencia frustante» (Sanfiz Fernández 2000: 147). Extranjeros llegan a Miranda, en Merlín, en grandes cantidades, todos los que piden ayuda al mago; en Sochantre son todos un poco extranjeros en su viaje,... Esa condición concede a los que llegan una curiosidad y un asombro ante la novedad siempre positivamente valorizado en las novelas. El extranjero invita además a contar historias, así, en Orestes, la llegada de don León nos pone en antecedentes de lo que ocurre en Micenas.

<sup>«</sup>Siempre lúcido, siempre intensamente autoconsciente, el soñador cunqueiriano nos dejó, en esta obra que cierra el ciclo de sus novelas, y que

que «Cunqueiro fue consciente de la condición terminal de esta novela» (Pérez-Bustamante 1991b: 16, nota a pie de página) y nos remite a la última entrevista que el autor concedió a Morán Fraga (1982: 380) poco antes de morir. En su análisis, la crítica resume acertadamente el caracter de conclusión de la última novela del mindoniense:

El fascinante universo cunqueiriano se inicia con un paraíso infantil, *Merlín y familia* (1955), que va girando en espirales hasta cerrarse con un magnífico apocalipsis: *El año del cometa* (1974), testamento del autor donde culminan todas sus constantes: la tendencia a reflexionar sobre la ficción dentro de sus ficciones; la densa red de relaciones intertextuales e intratextuales; la complejidad de la voz narrativa, de la estructura fabulística, de la ordenación temporal, de la referencialidad espacial; la creciente conflictividad de los héroes; la densidad simbólica; y un proceso imaginativo que se inició con mundos maravillosos y que desemboca ahora en la más pura y borgeana fantasticidad (Pérez-Bustamante 1991b: 16).

# 2. «Las gulas del clérigo que leía etrusco»

González-Millán (1991) estudia el *macrotexto novelístico cunquei*riano, que estaría formado por las siete novelas y cuya cohesión se justificaría por las continuas recurrencias de temas, motivos y expre-

sin embargo es la máxima expresión de su madurez, un verdadero legado poético: el testamento narrativo de Álvaro Cunqueiro» (Gil González 2001: 163). «Sempre nos quedará a incógnita de saber se esta novela, que en moitos aspectos é a culminación e superación da producción narrativa anterior de Cunqueiro, clausuraba unha concepción literaria e abría a posibilidade dun cambio na forma de concibir a textualidade literaria da novela» (González-Millán 1991: 76). En otro tono, pero insistiendo en el carácter de cierre, Ana María Spitzmesser (1995: 30) se refiere a la última novela de Cunqueiro como «verdadero suicidio narrativo que no proporciona una visión cuestionadora y rica de la realidad objetiva sino la proyección de una confusión infecunda, degeneración e impotencia».